

La Santísima Trinidad -B-



CANTO

Alabad criaturas al Señor, pregonad por los siglos su grandeza;
Él es Dios, el que vive desde siempre, y los años no arrugan su mirada.
Alabadle la luna y las estrellas, alabadle lumbreras de los cielos;
alabadle los puentes y colinas; alabadle montañas silenciosas.
Alabad criaturas al Señor.

Alabadle los peces y navíos, los que aran el campo de los mares;
alabadle, los puertos apacibles, los veleros y playas, alabadle.
Alabadle, los hijos de los hombres, sacerdotes y reyes de la tierra;
calculad la hermosura de su rostro, por las obras excelsas de sus manos.
Alabad criaturas al Señor.

Proclamad la belleza del Señor, por encima de todo lo creado;
más y más que los ojos de la aurora, más aún que el deseo de los hombres.
Alabadle los niños y los jóvenes, alabadle los de edad madura;
Dios es fuente de toda nuestra vida: al nacer, al vivir y aún en la muerte.
Alabad criaturas al Señor.

ORACIÓN

Señor, nos ha querido comunicar el secreto de tu vida.
Lo hiciste por medio de Jesús, tu hijo,
que nos envió tu espíritu que vive en nosotros.
Por eso podemos proclamar la fe en ti, como Dios Trinidad,
y esperamos poder llegar a conocer en plenitud
el misterio que nos has revelado.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Deuteronomio 4,32-34. 39-40

Moisés habló al pueblo diciendo:

-«Pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra; pregunta desde un extremo al otro del cielo, ¿sucedió jamás algo tan grande como esto o se oyó cosa semejante? ¿Escuchó algún pueblo, como tú has escuchado, la voz de Dios, hablando desde el fuego, y ha sobrevivido? ¿Intentó jamás algún dios venir a escogerse una nación entre las otras mediante pruebas, signos, prodigios y guerra y con mano fuerte y brazo poderoso, con terribles portentos, como todo lo que hizo el Señor, vuestro Dios, con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos?

Así pues, reconoce hoy, y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios allá arriba en el cielo y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Observa los mandatos y preceptos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos, después de ti, y se prolonguen tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre».

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 32

Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo;
el aliento de su boca, sus ejércitos
Porque él lo dijo, y existió;
él lo mandó, y todo fue creado.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo;
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8,14-17

Hermanos:

Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!».

Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

Palabra de Dios.

Himno a Dios Espíritu Santo

Hemos recibido libertad de espíritu, no un espíritu de esclavitud y temor, sino imaginación y alas para volar y caminar por nuestro propio pie.

Entonces, dejémonos llevar por el Espíritu.

Hemos recibido espíritu de servicio, no un espíritu de servidumbre y dependencia, sino un gusto por ayudar de buena gana, una íntima satisfacción por sentirse útil.

Entonces, dejémonos llevar por el Espíritu.

Hemos recibido espíritu de concordia, no un espíritu de contradicción y discusión, sino de búsqueda de armonía y buen entendimiento que no es claudicar sino ser indulgente.

Entonces, dejémonos llevar por el Espíritu.

Hemos recibido espíritu de justicia, no un espíritu justiciero y vengativo, sino el sentido de lo que es justo y razonable, y por tanto, no es neutral, toma parte.

Entonces, dejémonos llevar por el Espíritu.



Aleluya, aleluya, aleluya. Apocalipsis 1,8

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo;
al Dios que es, al que era y al que ha de venir.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 28,16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

-«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Palabra del Señor



Hay que ir a **“Galilea”** porque allí el Señor aguarda; ir incluso con las dudas, para desde allí comenzar el anuncio del evangelio.

“Galilea”: -reencuentro con los otros, dejando atrás desencuentros, dificultades de ayer;
-el amor primero, la primera ilusión, el entusiasmo inicial;
-todo comienza en Galilea, una nueva historia junto al Señor resucitado.

Para **“enseñar a guardar todo lo que el Señor nos ha mandado”**, guardar en el corazón el proyecto de Dios y desde ahí llevarlo a la vida de cada día.

“Yo estoy con vosotros”, silencioso, nos ha dado ya su palabra y ahora es nuestro tiempo, pero ahí está siempre el Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

-Llamados a ser imagen de Dios-comunidad, **ayúdanos a rehacer la imagen de tu presencia entre nosotros.**

-Pedimos por tu iglesia, para que se empeñe en todo momento **en mostrar tu rostro compasivo y misericordioso.**

-Para que los cristianos, bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, **seamos capaces de superar los intereses de grupo y nos transformemos en agentes de unidad.**

-Por cuantos son excluidos del cuerpo social, que su clamor sea atendido **como una llamada tuya a la comunión y así conozcan todos el amor que tú les tienes.**

-Pedimos hoy por los cristianos que han seguido la vocación a la vida contemplativa, **y son para nosotros testigos de las relaciones gratuitas con el Señor de la vida.**

A ti acudimos con fe. Bendice los deseos que te presentamos.

CANTO OFERTORIO

Espíritu de Dios, llena mi vida,
llena mi alma, llena mi ser.
Espíritu de Dios, llena mi vida,
llena mi alma, llena mi ser.

Y lléname (lléname, lléname)
con tu presencia (“ “)
con tu poder (“ “)
con tu amor (“ “)



CANTO DE COMUNIÓN

Cantad a Dios todas sus criaturas y bendecid su nombre por los siglos.
Cantad a Dios los ángeles del cielo, las aguas todas, bendecid a Dios.
Cantad a Dios estrellas, sol y luna, lluvia y rocío, fríos y heladas.
Cantad a Dios rocíos y nevadas, calor y fuego, bendecid a Dios.

Cantad a Dios ensácelo la tierra, lo que germina en ella, cante a Dios.
Cantad a Dios las cumbres de los montes, los manantiales, den su gloria a Dios.
Cantad a Dios los mares y los ríos, todos los peces y aves de los cielos.
Cantad a Dios las fieras y ganados, con vuestras voces, bendecid a Dios.

Cantad a Dios los hijos de los hombres, los sacerdotes, bendecid a Dios.
Cantad a Dios los jóvenes y niños, todos los hombres, bendecid a Dios.
Cantad al Padre, al Hijo y al Espíritu, todos con himnos, bendecid a Dios.
Cantad a Dios en todo el universo, cuanto respira que bendiga a Dios.

ORACIÓN

Sé poco de ti, Señor, Tú lo sabes.

Poco de tu intimidad, poco de tus disfraces,
poco de tus reacciones,
poco de tu misterio insondable.

Para amarte día a día, te dejaré ser,
no pondré trabas a tu osadía
y me emborracharé en las fuentes de tu vida.

Como Padre,
mantén vivas nuestras vidas.

Como Hijo,
danos la fraternidad perdida.

Como Espíritu, -huracán y brisa-,
lánzanos tu promesa última.

Un Dios 3D



Sé poco de ti, Señor, Tú lo sabes.
Sé poco de ti,
abrázame.

Florentino Ulibarri

CANTO FINAL

**Y por qué, y por qué no sabía
que tú me amabas.
Y por qué fui viviendo
tanto tiempo lejos de ti.
Sólo ahora he comprendido
que esta vida puede ser
una aventura maravillosa,
he comprendido lo que es amar.**

Tú antes que nadie encendiste la esperanza.
Tú antes que nadie madrugaste al amor,
¡oh, Madre de Dios!

Siendo la más grande elegiste el silencio,
y por eso hoy te ensalzan todas las generaciones,
¡oh, Madre de Dios!



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es